



Incluimos el prólogo que Benedicto XVI ha redactado para la edición rusa de sus Obras Completas

El texto original, en italiano, se publicó en Il Corriere della Sera el 16 de abril de 2017. En este breve comentario, el Papa Emérito nos introduce, una vez más, en la reflexión sobre la importancia del culto divino en la vida de los cristianos, como fuerza liberadora de los hombres ante la esclavitud de todo lo que es opuesto a su dignidad.

Benedicto XVI entiende la celebración de la liturgia como continuo alimento y elemento fundamental de la vida de la Iglesia, y señala la verdadera renovación de la liturgia como fuerza para renovar la Iglesia.

Nihil Operi Dei praeponatur – Nada se anteponga al Culto Divino. Con estas palabras san Benito, en su Regla (43,3), estableció la prioridad absoluta del Culto Divino respecto a cualquier otra tarea de la vida monástica. Esto, incluso en la vida monástica, no resultó inmediatamente realizado porque para los monjes el trabajo en la agricultura y en la ciencia también era tarea esencial.

Ya sea en la agricultura, como también en la artesanía y en el trabajo de formación, ciertamente podía haber necesidades temporales que podían presentarse como más importantes que la liturgia. Frente a todo esto Benito, con la prioridad asignada a la liturgia, pone de relieve de manera inequívoca la prioridad de Dios mismo en nuestras vidas: «A la hora del oficio divino, tan pronto como se escuche la señal, dejado todo lo que se trae entre manos, se acude con la máxima solicitud» (43,1).

En la conciencia de los hombres de hoy las cosas de Dios, y con ello la liturgia, no se muestran en absoluto urgentes. Hay urgencia para cualquier cosa posible. Las cosas de Dios nunca parece que sean urgentes. Se podría afirmar que la vida monástica es, en cualquier caso, algo diferente de la vida de los hombres en el mundo; y esto es sin duda correcto. Y sin embargo, la prioridad de Dios que hemos olvidado vale para todos. Si Dios no es más importante, se trasmutan los criterios para establecer qué es lo importante. El hombre, al dejar de lado a Dios, se somete a sí mismo a las constricciones que lo hacen esclavo de fuerzas materiales y que, por tanto, se oponen a su dignidad.

En los años que siguieron al Concilio Vaticano II he vuelto a ser consciente de la prioridad de Dios y de la Liturgia Divina. La malinterpretación de la reforma litúrgica, que se ha extendido ampliamente en la Iglesia Católica, llevó a poner siempre cada vez más en primer plano el aspecto de la instrucción y de la propia actividad y creatividad. El hacer de los hombres hizo casi olvidar la presencia de Dios. En esta situación se hace cada vez más claro que la existencia de la Iglesia vive de la correcta celebración de la liturgia y que la Iglesia está en peligro cuando el primado de Dios ya no aparece en la liturgia y, por tanto, en la vida.

La causa más profunda de la crisis que ha derruido a la Iglesia reside en el oscurecimiento de la prioridad de Dios en la liturgia. Todo esto me llevó a dedicarme al tema de la liturgia más ampliamente que en el pasado, porque sabía que la verdadera renovación de la liturgia es una condición fundamental para la renovación de la Iglesia. Sobre la base de esta convicción nacieron los estudios que se han recogido en este volumen 11 de las *Opera omnia*. Pero en el fondo, a pesar de todas las diferencias, la esencia de la liturgia en Oriente y Occidente es única y la misma. Y así, espero que este libro pueda ayudar también a los cristianos de Rusia a comprender de modo nuevo y mejor el gran regalo que se nos ha dado en la Santa Liturgia.

Ciudad del Vaticano, en la fiesta de san Benito, 11 de julio de 2015

Fuente: collationes.org.

Benedicto XVI sobre la Liturgia

Publicado: Miércoles, 10 Mayo 2017 13:29

Escrito por Benedicto XVI

*Traducción realizada por **Lorenzo de los Santos**.*

Artículos relacionados:

[El reino de la misericordia en las enseñanzas de los Papas Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI Francisco](#)

[El 'ars celebrandi' para estar con el Señor en la liturgia](#)

[Rezar con Jesús y con los orantes de todos los siglos. Consideraciones sobre la Liturgia de las horas](#)